

La Unión Panadera

REVISTA DECENAL

Defensora de los intereses generales del gremio de fabricantes de pan de España.

SE PUBLICA EL 5, 15 Y 25 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		DIRECTOR PROPIETARIO	Suscripción y anuncios, pago adelantado.
ESPAÑA	Semestre.. 4 ptas.	ISIDRO LÓPEZ VICENTE	Se admiten anuncios a precios convencionales.
—	Año.. . . . 8 —	Redacción y Administración	No se devuelven los originales
EXTRANJERO	Año.. . . . 15 Frs.	Bretón, núm. 6 - SALAMANCA	

SUMARIO—El V Congreso de la Panadería.—Suscripción para los panaderos de Toledo.—La cuestión del pan en Madrid: ¡Qué asco!, por *P. Silió*.—Nuestra crónica: Acción de gracias, por *I. López*.—Desde Zaragoza.—Ganando tiempo: Una R. orden de Gobernación.—De Antaño.—Desamparo de la panadería, por *N. Misas*.—Sección literaria: Mi panadera.—Suelos y noticias.—Pensamientos.

EL V CONGRESO NACIONAL DE LA PANADERIA

CARTA ABIERTA

Para mi querido amigo D. Francisco Mazoy, presidente del Comité ejecutivo del Sindicato Nacional.

Estimado compañero y amigo: En el número de esta revista correspondiente al día 5 de Agosto último, expuse el deseo de algunos compañeros nuestros, de celebrar el V Congreso Nacional de la Panadería Española, con el exclusivo objeto de buscar remedio urgente a los males que afligen a nuestra abatida industria.

De esta idea se hizo cargo nuestro común amigo y compañero don Cayetano Forteza, de Palma de Mallorca, en el número del día 5 actual anticipando el cuestionario que a mí me parece aceptable y ajustado a las necesidades que motivan la celebración del referido Congreso, acerca del cual no pude ocuparme en el número anterior como había ofrecido, por encontrarme delicado de salud.

Al hacerlo hoy, me atrevo a proponerle la conveniencia de reunir al Comité ejecutivo para tratar esa cuestión, pues los momentos no pueden ser más precisos y oportunos, según se desprende de las cartas que vengo recibiendo, todas cuajadas de lamentos, a consecuencia de la oposición que las autori-

dades vienen haciendo en todas partes a la subida del pan.

Indico a V. esta conveniencia, porque yo, dada mi situación en el Consejo, no puedo tomar la iniciativa, ni hacer otra cosa que ponerme incondicionalmente a la disposición de V. y de los demás compañeros del Consejo para todo cuanto pueda serles útil.

Cuando la vida de la panadería nacional pelagra, como ocurre en los actuales momentos, yo no me pertenezco a mí mismo.

Aguarda su respuesta y se reitera de usted muy afectísimo S. S. q. e. s. m.

ISIDRO LÓPEZ VICENTE.

Salamanca 25-9-915.

SUSCRIPCION

a favor de los panaderos españoles damnificados con motivo de los sucesos ocurridos en Toledo y otros puntos de España.

	PESETAS
<i>Suma anterior</i>	86,50
Salvador Campo (de Candelario).....	5,00
Saturnino Bajo (id id).....	5,00
Salustiano Muñoz (id id).....	5,00
Joaquín Miña (de Puerto de Béjar)....	5,00
Santiago Garrido (id. id.).....	5,00
Juan Astrucer (de Béjar).....	5,00
Fulgencio Sánchez (id. id.).....	5,00
Hermenegildo Sánchez (id. id.).....	5,00
Juan Gallego (id. id.).....	5,00
Santiago del Río (id. id.).....	5,00
Santos García (id. id.).....	2,00
TOTAL	158,50

Continúa abierta la suscripción (1)

(1) Las cantidades suscritas ya se les indicará adonde han de ser remitidas, una vez puestas de acuerdo la Junta directiva de la sociedad de panaderos de Salamanca y la de Toledo.



LA CUESTIÓN DEL PAN EN MADRID

¡QUE ASCO! (I)

Con este mismo título publicó el día 25 del pasado Agosto *La Correspondencia de España* un artículo de dos columnas y media dedicado a insultar al gremio de fabricantes de pan de Madrid, resucitando textos viejos como si fueran de reciente cuño.

Los tonos en que está escrito son tan incorrectos, tan insultantes y tan impropios de un periódico serio, que nos creemos obligados a contestarle en la misma forma, aunque sabemos que nada hemos de ganar imitando semejante conducta; pero no podemos dejar de hacerlo porque el silencio implicaría cobardía y esa fruta no se consume en esta casa. Somos modestos, sí, y como consecuencia prudentes, pero no cobardes.

El artículo en cuestión chorrea pringue por todas partes, tanto, que hay necesidad de cojerlo con pinzas: No tiene firma, seguramente porque nadie quiere pasar por príncipe de la M... y verdaderamente lo sentimos, porque pensábamos proponerle al gremio de panaderos erigirle al autor una estatua sobre un montón muy alto de basura como premio de tan sucia hazaña.

Principia reproduciendo la historia vieja, que él quiere hacer pasar por nueva, del dictamen de la Comisión nombrada por el Ayuntamiento de Madrid para estudiar si el precio del pan se vendía en Abril del año pasado en justa proporción del precio de la harinas, y en el cual estudio invirtieron sus autores tres meses corridos, con los que dieron lugar a los sucesos del 29 de Junio. Y como el resultado de aquel estudio fué el tener que confesar que los panaderos venían perdiendo 3 pesetas en cada saco de harina convertido en pan; no encontrando por donde morderle, algunos de los comisionados muy interesados en la deshonra de los panaderos, dedicaron un capítulo a comentar la falta de higiene de las panaderías, cuestión muy en boga y apropiada para llamar la atención del público, asustar a los aprensivos y zaherir a los fabricantes de pan de Madrid.

Sobre aquella historia ya vieja, adulterada y llena de exageraciones antihigiénicas, está basado el artículo titulado «¡Qué asco!», que estamos comentando y del que copiamos algunos de los párrafos finales, para que no se les olvide a los fabri-

(1) Este artículo no pudo ser publicado por falta de espacio en los dos números anteriores. Lo hacemos en éste, porque creemos justo no dejar sin contestación el famoso documento que comenta el autor.

cantes de pan de España la campaña indigna hecha contra ellos en los años de gracia de 1914 y 1915 de eterna recordación.

Dice así, el primer párrafo comentando la parte del dictamen de la comisión dedicada a la higiene, titulada «*Cómo se fabrica el pan*».

«Resulta, pues, que nuestros maravillosos tahoneros, amén de robarnos en el peso y el precio, nos envenenan fabricando el artículo en condiciones puercas y antihigiénicas.

Resulta igualmente que nuestras autoridades, en vez de cerrar las innumerables tahonas instaladas con desprecio absoluto de la higiene y limpieza más rudimentarias, se encogen de hombros.

Hubo un alcalde, el vizconde de Eza, que tuvo la valentía de ponerse enfrente de la incontrastable potencia panaderil.

Y los tahoneros al saberlo dijeron en todos los tonos que el vizconde se estaba jugando la vara.

Y acertaron en su insolente pronóstico. El vizconde de Eza tuvo que dimitir, echado por los tahoneros omnipotentes.»

Dedica los párrafos siguientes a censurar las gestiones del alcalde señor Prats calificándole de amparador de todos los gremios de vendedores de artículos de comer, beber y arder y muy particularmente de los panaderos justificando el robo y a ensalzar la conducta del vizconde de Eza, verdadera calamidad política que cayó desprestigiada por sus torpezas, y después arremete de nuevo contra el gremio de panaderos en los siguientes términos:

«Hoy don Carlos Prast continúa descansando y disfruta de su licencia sin preocuparse del conflicto planteado por los excesivos latrocinios de nuestros incomparables panaderos.

Y deja que el Sr. Alvarez Arranz se las arregle como pueda...»

* * *

«La explicación de la conducta del gremio panaderil es muy sencilla.

Lo componen en su casi totalidad industriales de familia numerosa y capital pequeñísimo.

Y son tantas las tahonas que la venta de cada una no bastaría, si sólo se ganara en kilo un porcentaje razonable, para pagar los gastos generales y los particulares del dueño.

De ahí que el robo sea condición imprescindible de toda explotación fructuosa del negocio panaderil».....

Y cierra el apartado diciendo en el último párrafo:

«Insistimos en que la campaña emprendida por

la casa del Pueblo es estéril. Contra el panadero omnipotente, superior a las autoridades, que se inclinan ante él, reverentes y sumisas, denunciar a las autoridades es lo mismo que llamar a Cachano con los tejas.»

Esto es precisamente lo que le duele al autor de este famoso libelo de injurias y suciedades: lo estéril de la campaña de la Casa del Pueblo, apesar de las bien amañadas e insistentes denuncias que han caído completamente en el vacío: ¿Por qué? Pues precisamente porque la opinión pública nos va conociendo a todos y vé claro el interés que en esta ocasión tiene la *Correspondencia de España* o lo que es igual, el autor del artículo. ¡Qué asco! ¡Cuánta basura!

Se está luciendo *La Correspondencia* con su campaña panaderil.

PEDRO SILIZO.

¿Qué vengança quisiste aver del envidioso mayor que estar el triste cuando tu estas gozoso.—(Rabli Don Sem Tob).

Nuestra crónica.

Acción de gracias.

Al cumplir el primer año de publicación de esta modesta revista, nos creemos obligados a dar públicamente las gracias a todos nuestros lectores y a hablar de ella con ellos, unos minutos, en el seno de la intimidad.

Primero hablaremos de nuestros apuros hasta verla a la altura que hoy está y después nos ocuparemos de nuestros propósitos finales.

Cuando iniciamos *nuestra empresa periodística*, conocedores algún tanto de las letras de molde, tuvimos nuestras dudas de si podríamos darle cima. Carecíamos de tiempo, no estábamos sobrados de medios, porque la panadería ustedes saben cómo anda por todas partes, y además, no estábamos muy seguros de nuestros recursos de imaginación.

A los tres números ya nos creíamos completamente agotados y entonces principiámos a preocuparnos de nuestra emprendida tarea; queríamos dar a la publicidad todos los días cosas nuevas, porque así lo exige la labor de todo periódico, y como en este mundo según la creencia de los doctos no hay nada nuevo, principiámos a pensar muy en serio si habríamos acometido alguna empresa loca.

Mas cuando se persigue un ideal noble y honrado y se trabaja con fe y con constancia, todo se

allana y se vence. Esto aparte de que, cuando así se obra nunca faltan amigos que ven y ayudan y animen en la lucha. Gracias a ellos hemos podido ir llenando y sirviendo el periódico durante este primer año de vicisitudes y sacrificios que no se nos olvidará tan fácilmente.

No queremos decir con esto que hayan terminado ya, al contrario, aun nos queda mucho camino que andar aunque hemos andado mucho, tanto, que nos quedamos asombrados cuando volvemos la vista para atrás.

El resto lo andaremos también, si la salud y la protección de los amigos no nos falta, como hasta aquí no nos ha faltado.

Tenemos que vestir el periódico, agrandararlo, mejorarlo en lo posible, pero todo esto trae aparejados gastos y sacrificios con los que hoy no nos atrevemos. Un año más de sacrificios es mucho tiempo, después de los que acabamos de hacer.

Hasta aquí nuestras vicisitudes. Ahora vamos a hablar de nuestros propósitos finales.

No es nuevo para los que nos conocen hace mucho tiempo, que nuestras aspiraciones, desde que iniciamos la creación del Sindicato Nacional, han sido siempre realizar una serie de viajes de propaganda por toda la nación para pregonar de viva voz las ventajas de la Asociación Nacional de la panadería; pues estamos convencidos que la propaganda del periódico por si sola es insuficiente, sobre todo en un campo como el nuestro en donde se lee poco y se comprende mal. Pero estos viajes requieren dinero que nosotros no podíamos distraer del negocio, y de aquí surgió la idea de obligarnos a economizarlo sosteniendo el periódico todo el año a costa de vicisitudes sin cuento, para después de hecha la cobranza, lanzarnos en peregrinación por esos mundos de Dios a pregonar la buena nueva.

Este es el objetivo principal de nuestra empresa periodística: reunir unas cuantas pesetas y gastárnoslas en viajes de propaganda para formar asociaciones allí donde no las haya y reforzar las ya fundadas para agrandar el Sindicato Nacional.

La empresa es gigantesca; acaso muy superior a nuestras fuerzas, pero creemos que podremos realizarla muy pronto.

Nuestro itinerario está formado: La primera excursión la haremos por las provincias de Castilla: Avila, Valladolid, Palencia, León, Oviedo y Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Burgos (no le extrañará a nadie nuestras preferencias para la primera excursión).

Después, haremos la segunda por Extremadura y Andalucía: Cáceres, Badajoz, Córdoba, Sevilla, Huelva, Cádiz, etc., etc., hasta donde alcan-

cen nuestras fuerzas, pues no se le ocultará a nadie que tendremos necesidad de descansar de las fatigas de tan largos viajes.

Así pensamos recorrer toda España.

En esta empresa gigante acometida por un hombre sólo, no hay orgullo, ni afán de significación, ni egoismos de ninguna clase, no hay más que creencia de que han de ser útiles los viajes y necesidad de hacerlos. La industria agoniza; el Gobierno no se preocupa de ella; las autoridades locales la han tomado por delante y se la han entregado atada de pies y manos al pueblo para que la abofetee y la escupa. Necesita defenderse y hay que indicarle el camino. Esa es la misión que nos hemos impuesto.

No invitamos a nadie para no turbar su tranquilidad ni obligarle a hacer sacrificios. Si alguien quiere acompañarnos nos hará un favor muy grande. Un hombre solo, es siempre solo.

Ya lo saben: Los que quieran ayudar, que ayuden. Ya están avisados.

ISIDRO LÓPEZ.

Mientras ignoramos (que es mientras vivimos) es ocasión de aprender. Mientras se vive es necesario aprender a vivir.—(Séneca).

Desde Zaragoza

Zaragoza, 14 de Septiembre, 1915.

Señor D. Isidro López

SALAMANCA

Mi querido e inolvidable amigo: Perdóneme, si desde principio de año no le he comunicado nada de lo que pasa en la panadería zaragozana. No soy el más indicado para ello; además, la causa ha sido los rudos golpes que vengo sufriendo con la pérdida de seres queridos.

Después de la pérdida de mi inolvidable esposa, la no menos sentida de mi llorado hijo José, que falleció en Mayo último, a los veintiocho años de edad. Calcule usted querido amigo, el trastorno y los disgustos al perder estos seres amados, aunque reflexiono y medito que hay que conformarse, porque todos somos mortales.

Vengo haciéndome cargo de los inspirados y valientes artículos que inserta en su bien escrito periódico LA UNIÓN PANADERA, y creame usted, siento en el alma que con tan buena voluntad y tan buenos deseos derrocha usted su inteligencia y sus fuerzas físicas y su sosiego y tranquilidad para defender la panadería española y abrir los ojos de la inteligencia a la mayoría de los panade-

ros, de los cuales no obtendrá otra recompensa que ingraticudes y desengaños. Yo creo, según mi entender, que con la mayoría de los panaderos de hoy vendrán bien pocas reformas y progreso en la panadería. Aquí no se piensa más que en el sálvese el que pueda.

De lo que está pasando con los panaderos de Madrid, Salamanca y otras muchas poblaciones, yo no culpo a nadie más que a los mismos panaderos por no querer defenderse. La Prensa, el público, todo el mundo clama cuando sube el precio del pan, y siempre le echan la culpa a los panaderos. Mientras tanto los acaparadores de trigos y de harinas, que son los que encarecen estas primeras materias, se hacen ricos y nadie dice nada. En cambio, al panadero, que vive harto de trabajo y no tiene otra renta y no come, lo metejan de ladrón.

Si los panaderos en vez de odiarnos unos a otros estuviésemos unidos como hermanos, ya nos respetarían; pero viviendo así, aislados, solos, sufriremos las consecuencias de nuestras torpezas.

Aquí, en esta población, no ha llegado el saqueo de las panaderías, porque se vende el pan a cualquier precio, y ahora que se va a abrir una gran fábrica de pan, se dará de balde.

¡Pobres panaderos de Zaragoza, ya podemos cambiar de oficio!...

Le saluda y da un apretón de manos su afectísimo amigo que sabe le quiere

PEDRO CAMPILLO

N. de la R.—Sentimos en el alma las amarguras del querido amigo Campillo, y doblemente por haberlo sabido tan a destiempo. Reciba nuestro más sentido pésame, y del arreglo de la panadería zaragozana confíe. Vendrán días más bonancibles. Los panaderos de Zaragoza no son faltos de buen sentido. Ahora, que como aragoneses son tozudos. Pero caerán del burro. Les ayudaremos.

Un adulador se parece a un amigo. como un lobo se parece a un perro. Cuida pues, de no admitir inadverdaderamente lobos hambrientos en vez de perros guardianes.—(Epicteto).

Ganando tiempo.

Una Real orden de Gobernación.

Como verán nuestros abonados por la lectura de la siguiente Real orden, el Gobierno, o mejor dicho, el ministro de la Gobernación trata de ganar el mayor tiempo posible para ver si éste (el tiempo) por si solo soluciona el conflicto del pan. Esto mismo hacen las autoridades de Salamanca.

como verán en otro lugar de este número. La cuestión es ir tirando.

Lean ustedes:

«Con objeto de conocer, reunir y examinar todos los datos que puedan afectar a la elaboración abastecimiento y desarrollo de la industria del pan en Madrid, para adoptar con exacto conocimiento de causa las disposiciones que en su caso procedan, a fin de resolver el problema que tan esencialmente afecta a la subsistencia de esta capital.

Su Majestad el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar una Comisión especial, compuesta del gobernador civil de la provincia, presidente, y vocales don Remigio Sánchez Covisa, designado por las Sociedades anónimas Campiña Triguera, Nueva Panera Industrial y Unión Panificadora; don Victoriano Méndez, designado por el Sindicato de la Panadería de Madrid; don José Álvarez Arranz y don Tomás Pérez Azcárate, jefe de Negociado en la Dirección general de Aduanas. Esta Junta ta deberá emitir precisamente su informe en el plazo máximo de un mes.»

La cosa está clara. Demos largas al asunto un mes; luego otro, u otros, y así entraremos en el invierno y se irá aplazando la subida y acallando al pueblo con el dinero de los panaderos.

¡Pobres víctima!... ¿Cuándo llegareis a la tierra de promisión?

Juegan con vosotros como niños.

Da señal manifiesta quien orgullo mantiene—que punto en la su testa de meollo nom tiene—(Rabi Don Sem Tob).

DE ANTANO

Los Centros de Compra

XV

PREVISION Y AHORRO

Cerramos el capítulo anterior afirmando, que el objetivo principal de la creación de los Centros de Compra, es mejorar la condición moral y material de los fabricantes de pan sindicados, buscando el medio de crear intereses comunes, para fomentar el espíritu de empresa, de unión y solidaridad, de que tan faltos estamos los panaderos españoles, apelando al sistema del ahorro forzoso, para formar cada asociado un capital, tasado de antemano por el mismo interesado para que no le resulte difícil ni molesto dentro del negocio.

Y apreciando juicios anticipados y erróneos defendimos que esta medida de previsión, no era

ni podía ser atentatoria para los intereses de los que entrasen a formar esos Centros de Compra.

Para continuar defendiendo nuestra tesis, necesitamos reforzarla con nuevos argumentos, que demuestran la posibilidad que tenemos de llegar a conseguir nuestro objetivo, sin esfuerzos penosos para nadie, ni aun para los fabricantes que tengan menos capital, y al mismo tiempo nos conviene también, poner al desnudo nuestros defectos más salientes.

Siempre fué *Santa Imprevisión* la abogada de los españoles; y esta *Santa*, a la cual todos tenemos gran devoción y le rendimos fervoroso culto, se ha posesionado de tal modo de nosotros y de tal modo nos caracteriza, que su nombre anda envuelto en máximas y refranes tan conocidos como los siguientes: «La imprevisión es compañera de la pereza e hija de la desidia», «El español acuerda, pero tarde», «No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy», etc., etc...

De la imprevisión han nacido siempre nuestros grandes fracasos nacionales, y es tal y tan grande, que ella caracteriza también nuestro espíritu aventurero.

Hablarle a un español de actos de previsión y de ahorro, es hablarle de los cuentos tártaros, o en chino, o de la China, o de otras cosas de este jaez a cual más paradójicas e incomprensibles.

Y así es ciertamente, ¿qué necesidad tenemos los españoles de ahorrar y prevenir la miseria? ¿No vivimos en un suelo pródigo que todo lo produce? Además, ¿no pertenecemos a la raza de los superhombres que de todo entienden y de todo saben?...

Mil veces, al hablarles a hombres tenidos por de sano juicio, de Compañías de seguros y de actos de previsión y de ahorro, hemos oído contestar que ellos no necesitan preceptores ni administradores, porque saben de sobra dónde les muerde la suela del zapato y se bastan para administrarse por sí mismos; sin embargo, después los hemos visto metidos en negocios en los que han perdido su capital, unas veces por siniestros inesperados, otras por no saber dirigirlos, y las más de las veces por no querer o no saber llevar una contabilidad seria y ordenada.

Esta es nuestra idiosincrasia que tan bien nos caracteriza. Los ejemplos que podríamos citar son tan frecuentes en nuestro campo, que no titubemos en afirmar que de la imprevisión y del desconocimiento del negocio provienen la ruina y la competencia desenfrenada que por todas partes se nota, con la cual queremos nosotros acabar, mediante la formación de los Centros de Compra, creando intereses que contengan la ambición y

contrarresten la perniciosa influencia de la lucha individual que hoy preside todos nuestros actos mercantiles.

¿No es factible, no es cuerdo y no es honrado asociarse para comprar más barato la primera materia para la fabricación, y apartar todo o parte del beneficio que ha de obtenerse con este procedimiento, para formar con él un capital de reserva que de otro modo no se reuniera nunca? ¿Tiene algo de anormal o de atentatorio a los intereses del individuo, asociarse para este fin? ¿No es legal, o no puede hacerse por desconfianza de nuestra aptitud o dirección, tasar la ganancia mínima en *Cincuenta céntimos*, por ejemplo, por cada saco de harina elaborado, y dedicarlos al ahorro? ¿Es mejor, más útil y más humano, arruinarse en competencias innobles como viene ocurriendo? Finalmente; ¿quieren decirnos los que nos lean, a quien aprovechan los precedimientos de la lucha individual seguidos hasta el día?...

Desengáñense los que así piensan. Las corrientes modernas van hoy por el camino de las grandes asociaciones para todas las empresas y a ellas llegaremos o llegarán nuestros sucesores. La eficacia de la explotación de los negocios mediante la formación de grandes Sociedades es un hecho probado: Los ilusos que se empeñan en oponerse a esta marcha iniciada, serán aplastados por el carro del progreso que marcha con velocidad vertiginosa destruyendo el pasado.

Nosotros soñamos con llegar a la formación de los grandes *trust* por medio de los Centros de Compra, y de estos esperamos el resurgimiento y prosperidad de la industria panificadora del porvenir. Sin los Centros de Compra cimentados bajo la base de la economía por el sistema que vamos indicando, la panadería caminará a la disolución por aniquilamiento, a la muerte por consunción.

Necesitamos llegar cuanto antes a la reconcentración del trabajo mediante la reducción del número de las pequeñas fábricas de pan hoy existentes, y sin embargo caminamos ciegos derechos a la disolución multiplicándolas a diario, dificultándonos cada vez más con las competencias que cada fabricante nuevo viene a suscitar para abrirse campo.

De la reducción del número de panadería nos ocuparemos en el número próximo.

ISIDRO LÓPEZ.

De solo una centella se aumenta el fuego y una imperfección basta a traer otras.—(San Juan de la Cruz).

Desamparo de la panadería

Llevado de mi espíritu de amor a la industria panadera vengo siguiendo paso a paso lo que ocurre a nuestros estimados compañeros de Madrid, Salamanca y San Sebastián y algunos otros puntos de España, y viendo con pena la conducta de las autoridades y la prensa, las unas obligando a que el pan se venda barato y bien pesado, y la otra excitando a las autoridades y al pueblo a que se nos persiga sin descanso como si fuéramos los verdaderos culpables de todos los males que agobian en las presentes circunstancias a nuestra nación.

¡Qué engañados viven los que así piensan y obran echándonos culpas que no tenemos! Comprendo que lo harán por desconocer lo que es la Panadería, pero lo cierto es que nos presentan culpables para que el pueblo descargue sus iras en nosotros.

¡Pobre Panadería y pobres panaderos! Estamos huérfanos. Nadie nos defiende. ¿Por qué?... Porque no damos el pan al precio que a algunos se les antoja, siendo así que con el actual nos estamos arruinando. Si lo vendiéramos al que algunos desean tendríamos que cerrar nuestras casas en brebe plazo y buscar otro oficio para dar de comer a nuestras familias.

Apesar de todo lo que viene ocurriendo, veo con pena que nos faltan ánimos para unirnos y defendernos. ¡Cuándo será el día que surja el grito unánime de protesta y en verdadera colectividad salgamos a la defensa de nuestro nombre y de nuestra industria tan mal parados y maltrechos...

Confío en el porvenir. Tengo fe en algo que está muy cercano, y yo no me atrevo a decir.

La lucha por la vida imponen la unión y la defensa.

NARCISO MISAS.

Santander, 20 de Septiembre de 1915.

El temor es fácil pero dañoso; el reverenciar es difícil pero provechoso.—(Goethe)

SECCION LITERARIA

MI PANADERA

XXI

Nada hay más grato ni que produzca mayores satisfacciones al hombre joven que principia a sentirse envuelto en las redes de Cupido, que verse

correspondido de la mujer amada. La transformación que el hombre sufre en estos casos es completa. La diligencia se manifiesta en todos sus actos y en todos los momentos; el corazón late con mayor celeridad; el pensamiento se remonta principiando a formar castillos en el aire, las ilusiones crecen y el tiempo pasa veloz como el rayo haciéndonos vivir esa vida de anhelos e impaciencias que engendra el amor sincero, el amor puro de la mujer a cuyo lado quisiéramos permanecer a todas horas.

Así vivía yo en aquellos días felices, primeros de mi vida, contando los minutos y esperando la hora para correr al lado de Alicia con el corazón repleto de ilusiones, dispuesto siempre a vaciarlo en el suyo para principiar a fundir de ese modo nuestras almas y moldearlas en esa aspiración del amor que todo el mundo siente y nadie sabe definir.

En esta disposición de ánimo llegué yo a la casa de Alicia después de cenar precipitadamente, encontrándomela a la puerta.

—Te esperaba hace tiempo con una impaciencia deboradora y creí que ya no vendrías, me dijo con voz mimosa al acercarme. ¿Por qué me haces aguardar tanto tiempo? ¿No sabes que sufro? ¿No has podido anticipar la hora de la cena siquiera unos minutos para tener el placer de pasar más tiempo a tu lado?... No te sonrías de ese modo picaresco que acostumbras cuanto te hablo de mis anhelos, de mis ansias de verte. Sabes que te quiero y ya principias a abusar de mi cariño contrariándome. Te conozco como si te hubiese tratado mucho tiempo. Sabes que me dominas, que soy tu esclava, que por tí estoy dispuesta a sacrificarlo todo, y eso...

—Perdón mi pobre loca, dije cogiéndola del brazo y entrando en la casa, no sigas hablando de ese modo, formulando quejas infundadas que me mortifican. ¿Qué quieres? ¿que haga el ridículo ante todo el mundo? ¿que venga corriendo como un loco por esas calles de Dios, atropellándolo todo por llegar unos minutos antes a tu lado?... Yo no puedo hacer esto. Tu lo sabes tan bien como yo. Si el cuerpo pudiese seguir al pensamiento, entonces ten por seguro que no recibiría tus reproches porque estaría a tu lado a todas horas como tu quieres, pero esto no puede ser, no estamos ni vivimos solos en este mundo, mi querida Alicia. Piensa que no es serio obrar de ese modo y llamar la atención de todo el mundo. Hay que sacrificar algo de la dicha que anhelamos; hay que sufrir y contrariarse... Amar es sufrir. La dicha sin el sufrimiento no existiría. El amor satisfecho pierde todos sus encantos. Amémonos en silencio, con-

trariándonos siempre para que el placer de amarnos no se acabe nunca... Ya me tienes aquí, a tu lado, resuelto a dedicarte a tí solamente esta noche. El señor José sabrá dispensarnos y reservarse sus lecciones industriales para mañana. ¿Qué querías decirme? Habla, te escucho. Dime todo cuanto sientas; ahora estamos solos... Pero ¿qué tienes? ¿qué piensas? ¿qué sientes? ¿los egoismos del amor? ¡Benditos egoismos! Así, así te quiero yo amor mío. Sin esos egoismos la vida perdería todos sus encantos...

Alicia por toda respuesta cayó en mis brazos sollozando.

—¿Por qué lloras? la pregunté azorado mirándola con fijeza.

—No te asustes, no es nada. Quería verte y eso es todo. Ya estoy satisfecha. Soy egoísta lo confieso. Déjame que llore mi dicha sobre tu pecho contando los latidos de tu corazón. ¡Qué más puedo ambicionar! ¡qué más puedo pedirte! Sé que me amas, acabas de decírmelo con esa ingenuidad únicamente tuya. Ya solo pido a Dios que esta dicha sea eterna, que no acabe nunca, que no te separes de mí...

Al llegar aquí un golpe extridente, seco, de una enorme piedra que dió contra la ventana, vino a interrumpir nuestro coloquio amoroso.

Veloz como el rayo, salté del asiento, abrí la puerta y salí corriendo a la calle. ¡Cobardes! ¡Venid aquí! ¡Volved a repetir la hazaña!.. grité con voz estentórea.

El señor José y Alicia se apoderaron de mí y volvieron a introducirme en la casa.

El golpe había producido un ruido espantoso en la casa. Los cristales vinieron al suelo en fragmentos diminutos y el padre de Alicia se levantó de la cama y bajó precipitadamente a enterarse de lo ocurrido, hablando separadamente con el señor José quien le explicó de la manera más favorable para mí lo ocurrido, diciéndome al retirarse:

—Convendría que no saliese usted de aquí esta noche. Sentiría cualquier otro contratiempo. Seré nese usted que mañana procuraremos arreglar este asunto. José, usted se encargará de acompañarle si insiste en retirarse, aunque no debe hacerlo. Sería una verdadera temeridad...

Z. RIOS.

No tenemos tiempo que perder, y como no tenemos tiempo, debemos apresurarnos a aprovechar las ocasiones de perfeccionarnos. Somos demasiado pobres para retrasarnos.—(Rabindranaz Tagor).

Dese enseñanza a todos sin distinción de clases ni de gerarquias.—(Confucio).

SUELTOS Y NOTICIAS

MERCADOS

Mitin contra los panaderos.

En la Casa del Pueblo de Madrid han celebrado un mitin de protesta contra las autoridades por no resolver el problema del pan.

Habló el director de *El Socialista* en tonos violentos: Higinia González excitando a las mujeres para que continúen la campaña emprendida contra los panaderos, por ser esa una cuestión de economía doméstica y por lo tanto de la incumbencia de las mujeres, diciendo que deben ponerse al frente de los hombres para defender la dignidad y los intereses del pueblo. Después peroró el señor Besteiro diciendo que ni el Ayuntamiento ni las autoridades quieren resolver el problema del pan; habló de la degeneración del pueblo que no se alimenta por el desamparo en que le tienen los gobiernos; censuró a los concejales que son abogados de los panaderos y a la Comisión nombrada recientemente para estudiar el arreglo, de cuya gestión desconfía «porque en ella figura un panadero que ha sufrido varias denuncias en la actual campaña», y en suma, que se despachó a su gusto barbotando injurias como acostumbran los socialistas en semejantes casos.

Como se vé claro, la campaña no lleva trazas de terminar.

La propaganda de los obreros panaderos.

Noticias recientemente recibidas nos dicen que en el Centro Obrero de Gijón ha dado una conferencia el presidente de la Federación de Obreros Panaderos de Madrid, don José Cordero, explicando el conflicto existente en Madrid y culpando exclusivamente a los patronos.

Tendría que ver que se echasen ellos la culpa a sí mismos. En éstos, la labor fructífera de la propaganda estriba en desfigurar los hechos.

Hay que aprender a hacer las cosas.

Nuevos aplazamientos en Salamanca.

Los panaderos de Salamanca continúan recorriendo el Calvario de los aplazamientos en la subida del pan, y aguantando pacientemente la tahona Municipal.

Ahora, después del aplazamiento convenido con el señor Gobernador para resolver el recurso interpuesto, pidiendo que desaparezca la dichosa tahona, han vuelto a entrar en negociaciones con el Alcalde, para buscar una fórmula de arreglo. Claro, que estas gestiones son hechas con consentimiento del señor Gobernador, único llamado a resolver la cuestión, pues en sus manos está el hacerlo. Pero esquivan el asunto para no disgustar a los interesados en que continúe funcionando la tahona en cuestión. No sabemos como terminarán las negociaciones, pero tememos un nuevo aplazamiento y un cúmulo de trastornos que vendrán a agravar la situación difícilísima de la panadería de Salamanca.

(IMPRESIONES Y NOTAS)

A pesar de no haberse restablecido los derechos arancelarios en total, como pretendían los labradores de Castilla, o mejor dicho los representantes de las diputaciones reunidos en la Asamblea de Valladolid, se ha operado una verdadera revolución con tendencia alcista en todos los mercados de esta región.

En los momentos de cerrar este número se nos asegura, que en 24 horas ha subido el trigo en Salamanca *una peseta en fanega*. No sabemos si esta alarma y esta subida, obecerá a manejos de los acaparadores que tienen hecho ya su acopio. Lo que si podemos asegurar, es que, como consecuencia de esta alarma las harinas han subido una peseta en saco de 100 kilos y esperamos que no parará en eso. En cambio el pan continúa estacionado, sin moverse el precio en ninguna parte. ¿Para qué; los panaderos somos ricos.

Los precios que rigen hoy son:

Trigos: de 14,50 a 14,75 pesetas fanega de 94 libras.

Harinas: de 47 a 48 pesetas los 100 kilos.

Pan: de 40 a 45 céntimos kilo.

Estos son los precios medios en la región.

Aquí, en Salamanca, el pan continúa vendiéndose a 40 céntimos el más barato, siguiendo el ejemplo de la Tahona Municipal, y el más caro a 45....., o a como se puede. ¿Pues que se creían los colegas de Zaragoza, qué era allí sólo?... En todas partes cuecen abas.

UNA ACLARACIÓN

Algunos compañeros se nos han quejado de nuestra aclaración del número anterior, diciéndonos que si bien han devuelto el periódico recientemente, ha sido después de pagar el año de suscripción.

Están en su perfecto derecho el devolver el periódico después de pagar la suscripción y no es de los que así han obrado de los que nos quejamos; nos quejamos de los que al enviarles el giro nos han devuelto el periódico diciendo que ellos no han pedido la suscripción, y sobre todo de los que nos han devuelto el giro y nó el periódico, porque después de no cobrar nos han hecho pagar *la negociación y devolución de la Letra*, y eso no tiene calificativo en el diccionario de la lengua española. Bueno que no paguen; pero que avisen antes de girar o al anunciarles el giro.

Obrar de otro modo, es obrar de mala fe, y esto bien comprenderán que ha de molestarnos.

Y de esto no diremos más.

SALAMANCA

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE

Arroyo del Carmen, 15.